

Comisión Europea «La Salle» de Educación (Ciney, noviembre 1990)

JOSE M.^a MARTINEZ BELTRAN

Días 2 a 4 de noviembre de 1990. A los cinco años de la fundación de la Comisión, nos hemos reunido en Ciney (Bélgica) para celebrar nuestra reunión anual. Aunque con alguna ausencia, el número y calidad de sus miembros permiten la reflexión serena y la propuesta de conclusiones capaces de orientar nuestra nave de la educación cristiana y lasaliana por los mares de esta Europa que nace.

El cometido de esta reunión nos venía señalado por el Congreso de Directores y Directivos de nuestros centros, tenido en Ostia del 8 al 10 de marzo de este mismo año. En ese Congreso —efemérides en nuestro Instituto— los grupos de trabajo dijeron su palabra, dejaron constancia de sus deseos y aspiraciones, e incluso señalaron que ellas fueron objeto de estudio y acción en lo sucesivo. Por eso, el Bureau Permanente de la Comisión fue preparando el trabajo y dejando listo el dossier que sirviera de base para la Comisión.

El trabajo de organizar, clasificar y dar forma a las conclusiones de Ostia ha sido realizado por Fr. N. Capelle y Mr. B. Guillaume. Las dos reuniones del Bureau (París y Ciney) fueron el refrendo de su método de trabajo.

La Comisión encontró, por tanto, un esquema único para todas las conclusiones de los grupos del Congreso: 1) objetivos, 2) orientación del trabajo, 3) medios de la red de centros y para cada uno en particular.

La cuestión inicial orientó ya nuestro trabajo: definir las *prioridades* y los *medios*, de modo que quedaron patentes las conclusiones y propuestas que se presentarán a la Conferencia de Visitadores de Europa en el mes de marzo de 1991 en Ciney.

Con todo, si bien nuestra Comisión nació de un modo espontáneo y por iniciativa particular, al cabo de los cinco años de rodaje parecía exigir un mínimo de Estatuto. Un grupo de trabajo recibió el cometido de su redacción: quedamos como un grupo de reflexión y de trabajo, constituido por los representantes distritales de Educación. Su organización, de lo más sencillo, se basa en la Comisión que elige su Bureau y éste se elige su Secretario. Pero, desde un punto de vista realista, todo parece descansar sobre el Secretario Ejecutivo, figura que se propone para su creación con sede en Bruselas (¡Ya somos europeos!).

Los demás grupos de trabajo se fueron centrando en aspectos prioritarios del Congreso: lenguas, intercambios de alumnos, funciones del Secretario Ejecutivo, etc. En realidad, más que transformar lo propuesto en Ostia, fue refrendar y saborear lo que allí se hizo.

Creo conveniente destacar una preocupación común: crear una obra que recoja la acción educativa lasaliana en Europa. Tenemos una larga y fecunda tradición, capaz de iluminar aspectos tan importantes como los fines humanos, sociales y espirituales de la Educación; la relación humana dentro de la escuela; la praxis pedagógica y organizativa de los centros, etc. Todo

ello constituye un patrimonio del cual la vieja Europa necesita en estos momentos de carencia de algunos valores significativos para su propia historia. Seguiremos reflexionando sobre la posible elaboración de esta obra que recoja lo mejor de nosotros mismos.

También urge la creación del Anuario de Centros: datos, posibilidades de acogida, relación de especialidades... todo ello con el deseo de ofrecernos mutua colaboración y experiencias de ámbito internacional que abran fronteras y acerquen a quienes habitamos la «Europa de los ciudadanos».

Más adelante, iremos recibiendo el dossier de lo que va pasando con aquello que nació en el Congreso de Ostia. Mientras tanto, podemos ofrecer una síntesis elaborada por el Bureau y por la Comisión.

1. Hay puntos comunes a todos los grupos de trabajo

- Todos nos sentimos solidarios de un proyecto común que ha roto las barreras de nuestros centros y mira a la Europa plural ofreciéndole lo nuestro: la educación cristiana de los jóvenes. Si para ello hacen falta intercambios, comités... bienvenidos sean.
- A los HH. Visitadores se les propone la creación de un Secretariado Europeo; se va configurando el ONG europeo; crece el grado de sensibilidad hacia los temas y problemas de la Europa de la Educación.
- Se trazan las directrices del Secretariado Europeo:
 - Elaborar el Anuario; alguna revista que permita el intercambio de experiencias; favorecer los encuentros europeos; relacionarse con los organismos internacionales: UNESCO, Asociación de Profesores, Comité de Enseñanza Católica, etc.

- Hacer un estudio serio sobre la cuestión: ¿Cómo estudian nuestros alumnos y qué conclusiones hemos de extraer de sus resultados?
- Participar en las propuestas al Consejo de las Comunidades de Europa sobre la aplicación de la resolución LUSTER.

2. Reflexiones del Bureau

- Hemos de definir los principios humanos, sociales, eclesiales, espirituales que animan nuestros centros y que quieren ser también el móvil de nuestras iniciativas europeas.
- La formación lasaliana es una preocupación importante, pues todos —hermanos y profesores— nos sentimos solidarios de una labor común: somos profesores, pero también agentes de pastoral.
- Queda constancia de numerosas sugerencias de organización (colonias de vacaciones, encuentros a todos los niveles, hermanamiento de centros, asociación de directores de centros La Salle...).
- Se espera que los HH. Visitadores de Europa pongan los medios personales y económicos para la creación del Secretariado, de modo que todas las sugerencias e iniciativas vayan tomando forma y recibiendo el impulso que tantas personas deseamos.

De las actividades llevadas a cabo estos días, menciono la conferencia del P. Gérard Fourez sobre *La nueva evangelización*, tema requerido por la Comisión a raíz de la insistencia del Consejo del Instituto sobre la urgente reflexión que requiere el tema. Extraigo algunas ideas de la conferencia:

La nueva sociedad, secularizada, libre, igualitaria y democrática, requiere nuevas posturas en el diálogo fe-cultura. Religión y sociedad encuentran hoy especiales dificultades de relación

y de saberse situar. En los medios eclesiásticos se acepta con facilidad la *fraternidad*, pero con muchas reticencias la *libertad* y la *igualdad*. Se siguen defendiendo sistemas «verticales» de gobierno que no admiten el término «democracia» dentro de la Iglesia; bajo la defensa justa del valor del hombre, de sus derechos, etc., queda reforzado el «individualismo».

El término *Nueva evangelización* se está leyendo, de hecho, de tres maneras distintas: a) hay grupos que se cierran en sí mismos, pretendiendo hacerse el «resto» que vive, reza... «según el evangelio», pero sin diálogo con la sociedad; b) para otros la sociedad es mala y hay que hacer florecer una nueva cristiandad. La doctrina social de Juan Pablo II condena el capitalismo liberal, pero mantiene las reducciones de libertad (Ratzinger); c) los grupos más progresistas entienden la evangelización desde la «liberación» frente a toda idea política opresora.

La evangelización es «llevar el evangelio»: proclamar el mensaje, la palabra..., pero trabajar para que el amor de Dios sea visible en el mundo. La lucha por la justicia que transforme el mundo es algo constitutivo de la evangelización. Desde la *Teología popular* se plantean cuestiones: ¿Iglesia para los creyentes o Iglesia para el mundo? Digamos: ¿Escuela para los creyentes o Escuela para el mundo? Las respuestas llevan a distintos resultados.

El contenido de la Buena Nueva es la gratuidad de Dios que ama y salva. Esta gratuidad ha asustado siempre a quienes rigen el mundo porque el mensaje es preferentemente para los pobres. La Buena Nueva no puede llegar si antes no se suprime todo lo que la oprime: pobreza, tabúes, ignorancia, injusticia, etc.

El mensaje cae actualmente en una sociedad *individualista* que busca sus recintos de aislamiento (familia, amigos...) para crear una sociedad a su uso, la actuación social «no merece la pena». Nuestra escuela ha de revisar si educa en este individualismo (busca el triunfo del individuo en la sociedad, la escuela como prolongación de la familia), o si debe trascender para hacerse elemento de transformación social como parte que es de esa misma sociedad: buscar el bien común, dar conciencia social

a los alumnos, promotora de justicia y transformación, siempre dentro de sus propias limitaciones.

Dejamos aquí nuestra crónica. La próxima reunión tendrá lugar los días 1 y 2 de noviembre de 1991 en Turín. Mientras tanto, espero que todo vaya tomando su cauce y redunde en bien de la Educación del Instituto.